Fuego Bacteriano

Erwinia amylovora



Foto 1. Membrilleros con brotes afectados



Foto 2. Brotes peral afectados



Foto 3. Brotes peral necrosados



Foto 4. Exudaciones en pera



Foto 5. Exudación en brote de membrillero

frutales pepita

Dirección General de Agricultura y Ganadería

JUNTA DE EXTREMADURA
Consejería de Agricultura, Ganadería
y Desarrollo Sostenible

BACTERIAS
FRUTALES
PEPITA
01

Erwinia amylovora

Nombre común. Fuego bacteriano.

Descripción. Es una enfermedad de cuarentena, la más grave que afecta a los frutales de pepita (*Pyrus*, *Malus* y *Cydonia*) y a otras rosáceas ornamentales como *Cotoneaster*, *Pyracantha* y silvestres como *Sorbus* o *Crataegus*.

Producida por la bacteria *Erwinia amylovora*, originaria de EEUU, y que apareció por primera vez en Europa en 1.957 en el sur de Inglaterra, extendiéndose desde entonces desde el norte al sur de Europa estando presente en la mayoría de los países del arco mediterráneo (Francia, Italia).

Biología. Hiberna en los chancros de troncos y ramas, activándose en primavera con condiciones climáticas favorables, humedad alta (>70%) y temperaturas suaves (20-25ºC), provocando nuevas infecciones a través de las flores y brotes en crecimiento.

La enfermedad progresa desde estos puntos de entrada a toda la planta en sentido descendente. Existe una marcada sensibilidad varietal en peral, citándose como muy sensibles Abate Fetel, William´s, Passa Crassana, Limonera y Blanquilla. En Extremadura se ha mostrado muy sensible el membrillero. La diseminación o transmisión de la enfermedad puede producirse mediante material vegetal de reproducción o multiplicación infectado, lluvia, viento y riego por aspersión, vectores naturales como pulgones, abejas o pájaros e instrumentos de poda y otros útiles de trabajo.

Síntomas y daños. La enfermedad puede afectar a cualquier parte de la planta, siendo más característicos los síntomas sobre hojas y brotes que se oscurecen hasta adquirir un aspecto negruzco, curvándose a modo de bastón, con gotitas de exudados que en su interior presentan gran cantidad de células de la bacteria. En flores y frutos se produce un ennegrecimiento, quedando las flores adheridas al árbol y produciéndose exudados y momificación del fruto. En ramas y troncos los síntomas son la aparición de chancros necrosados con agrietamiento y hundimiento de la corteza, con exudaciones y aspecto húmedo con estrías pardo-rojizas al levantar la corteza. El cuello del árbol y las raíces también pueden ser afectados, provocando la muerte del árbol.

Medidas de control. El control químico es ineficaz, pudiéndose tomar medidas preventivas como tratamientos de cobre en prefloración, durante el crecimiento vegetativo de los brotes, en caída de hojas y tras la poda.

Otras medidas a tomar son evitar el excesivo vigor limitando el abonado nitrogenado, controlar las refloraciones inducidas por algunos reguladores de crecimiento, evitar la poda en verde, eliminar mediante el fuego las plantas afectadas, desinfectar los útiles de poda al cambiar de parcela.

Ficha técnica elaborada por:

Jesús Ignacio de la Cruz Blanco
Antonio Jesús Guisado López
Cristina Albero Portilla

Información actualizada a 06/11/2023

Más información en:

Servicio de Sanidad Vegetal

sanidad.vegetal@juntaex.es